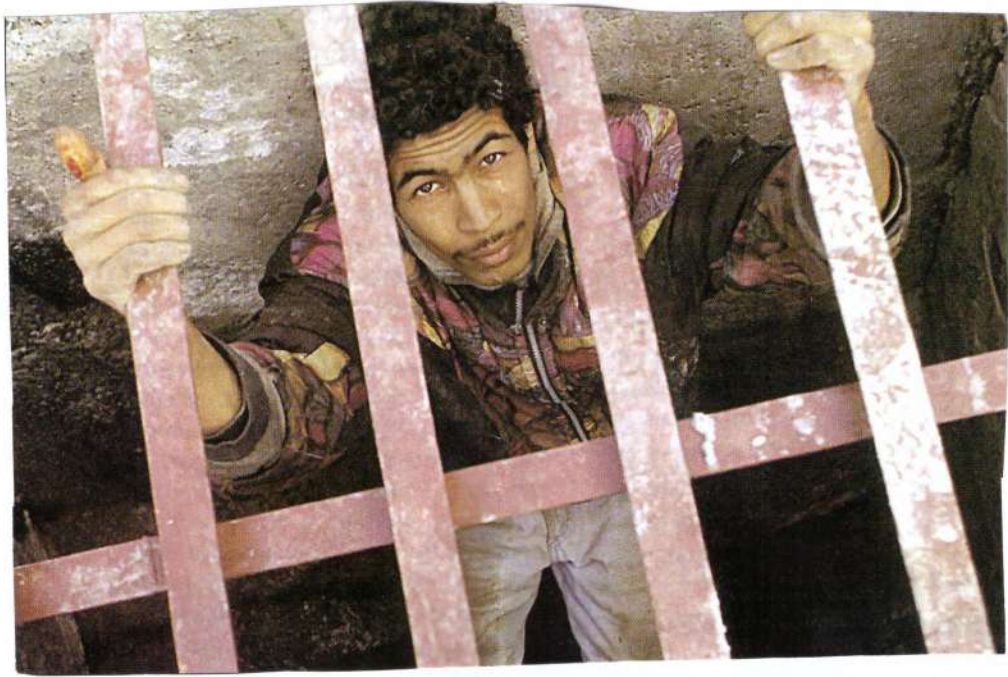


en la mesa de los pecadores



A la mesa de los pecadores maldecidos
solo te sientas, Tú, entraños vivos del Padre.
Pásanos en tu mesa parcaza, en el pan partido
ese partido tuyo, tuyo mismo, únicamente tuyo.
Seguro, que nos veremos en realidad de perdidos
como los mal perdidos, mas que ellos todavía.
Este gozo de tu pequeñez hará el milagro
de buscar en silencio el último lugar,
de la minoridad, del desprecio, de la exclusión
Así en carne y hueso estereos cartípeos en
aquella mesa de los ignorados y olvidados,
malditos de este mundo
nuestra denuncia interminable

A Celeste nuestra hermana extrajera

Amador, el amigo de Tavelos, que vivía
bajo las estrellas, con el que te relacionaste
te reñó a la mala, diciéndote el punto,
te dio despedidas de nosotros. Tiramos a
le fue, vino el Pastor amador, a llevarlo
a hombros al corral del Pedro. Te envío
le litografía de despedida, vendida para
del tema, fue mi abuelo a los platos
y a los celos. Sepas que Fina y
Benito habrán Tallas a recibirlo. Para
poner un poco más a punto el corral
para este poco y el lugar de separación
tiempo podríamos hacer un día de
retiro, de ocasión e interacción.
Allí está loca la T.O.R. en la
-mañana. Tus letras me hacen de verdad?
Por y son